

PERSPECTIVAS PARA LA GANADERÍA DE CARNE EN COSTA RICA

Carlos Pomareda

Sidesa@sol.racsa.co.cr

La ganadería ha sido y aún es una actividad importante en Costa Rica, por razones de carácter económico y social. En general se trata de una ganadería de doble propósito con un pequeño porcentaje especializado en la producción de carne (10%) y de leche (10%). En lo económico; las exportaciones de carne han disminuido notablemente, pero el mercado interno es abastecido casi en su totalidad con la producción nacional. En el caso de la leche; desde hace 5 años se exporta un excedente y el valor de las exportaciones está aumentando. La crianza de ganado es una actividad común entre casi 50.000 productores, aunque en todos los casos es una proporción decreciente del ingreso de la finca/empresa.

La tendencia a los precios bajos y la ausencia de una estrategia departe del sector ganadero han contribuido al establecimiento de sistemas extensivos de bajo costo y muy baja productividad. Ello a su vez ha resultado en la producción y matanza de animales que rinden baja calidad de los canales y la carne. La ausencia de un sistema de clasificación de canales contribuye a desincentivar la producción de animales de mayor calidad. Como parte de los sistemas extensivos y en gran medida, por el deficiente manejo en el verano, el deterioro en la calidad de los recursos naturales en las fincas ganaderas es notorio.

Sin embargo, en los últimos años se han producido algunos cambios importantes en las empresas ganaderas, en la comercialización, en la industria y en las organizaciones del sector de la ganadería de carne.

Muchas fincas ganaderas están incursionando en sistemas más intensivos de cría, y engorde; logrando mejorar los índices productivos y reducir la edad de matanza, alcanzando tasas de rentabilidad mayores que con los sistemas extensivos. Esto permite además liberar áreas de pasto para usos alternativos.

La industria ha pasado por un proceso de consolidación, se ha reducido el número de plantas y ha mejorado la eficiencia. Sin embargo, las plantas aún distan de tener la tecnología más avanzada en la industria.

La comercialización del ganado ha mejorado considerablemente a través de las subastas (con 18 eventos semanales) permitiendo, una formación de precios más transparente y con mayores beneficios para los ganaderos. Entre los comercializadores de carne han surgido nuevos grupos que compran y procesan ganado para sus centros de distribución; especialmente en el caso de los supermercados y abastecedores de hoteles y restaurantes.

Y por último las organizaciones gremiales del sector revelan alguna mejoría en cuanto a sus capacidades para ofertar servicios a los asociados; y han logrado comprometerse en una organización de cúpula (la Corporación Ganadera) con la participación de representantes de distintos segmentos en la cadena.

Las perspectivas en el mercado son de dos tipos. Por un lado una creciente presión para ser más competitivos en el mercado nacional, regional e internacional. Por otro lado, un mercado con más clara diferenciación de segmentos, en función de las preferencias de los consumidores por distintos costos y calidades. Ambos factores implican que serán exitosos los ganaderos e industrias que puedan llegar al mercado con la calidad y costos más razonables.

Ante tal escenario la ganadería de carne puede ser una alternativa viable, rentable y sostenible si se puede producir con más eficiencia; lograr mejor calidad de los animales y la carne y capitalizar los recursos de las fincas. Para avanzar en tal sentido es fundamental desarrollar la capacidad de gestión en las fincas/empresas ganaderas y fortalecer las organizaciones gremiales para ofertar los servicios requeridos. No será una tarea fácil, pero sí es factible.

PALABRAS CLAVES: ganadería